

## Fútbol &gt; Internacional

**E**n esta última semana, el internacional español **Rodri** secundó, con sus palabras, a sus colegas **Alisson Becker** y **Marquinhos**, esgrimiendo la posibilidad de una huelga de futbolistas, si el calendario les obliga a no estar a la altura, dicen, para que el espectáculo sea adecuado y que, obviamente, estén en condiciones físicas para llevarlo a cabo.

Comenta Rodri que un jugador solo puede estar al máximo nivel (físico se entiende) en un máximo de 50 partidos por temporada. Teniendo en cuenta que se juega, de forma habitual, en 10 meses y medio, lo que significaría unas 42 semanas, la media de partidos en los que podría estar el nivel adecuado sería de poco más de 1,2 encuentros por semana, lo que no es una carga importante, o al menos es lo que se ha venido jugando casi siempre.

Si se suman los que de manera más que regular se están jugando, estaríamos hablando de 70 partidos por temporada, una media de 1,67 partidos por semana, lo que tampoco parece agobiante. Además, hay que tener en cuenta que las plantillas son de 22 a 25 jugadores, dependiendo de los equipos y que hay cinco cambios permitidos.

Me van a decir que intento agobiar, pero no es mi intención, sino la de dar hechos objetivos y ver dónde puede encontrarse



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

## HUELGA FUTBOLERA

el punto común entre lo que es deporte o negocio-espectáculo. La verdad es que ya no es solo deporte el fútbol, que dejó bien atrás esa condición, hace tiempo. Por lo tanto, si el futbolista se siente agraviado en su físico es porque hay demasiados partidos, que dependen de las distintas competiciones en las que están jugando.

Pero, por otro lado, sus equipos buscan más encuentros, y nadie quiere reducir las ligas a, digamos, 12 equipos, lo que sería una gran ventaja a la hora de la reducción de encuentros, pero los clubes no lo quieren y, si se preguntara a los futbolistas, quizá tampoco. Porque, seamos serios, a menos partidos, menos rendimientos económicos y, por ende, menos ingresos también para los empleados-jugadores.

Así las cosas, hablar de que, en último recurso, podrían acudir a una huelga, es cuanto menos algo fantasioso. ¿No sería mejor sentarse primero con los empleados-clubes, para ver qué desean hacer y por qué aceptan tantos partidos? La respuesta es obvia, para pagar a sus jugadores. Por lo tanto, reducción de partidos

igual a reducción de salarios y, quizá, a reducción de plantillas. No es fácil la solución, y mientras se busca, recomiendo releer "Corre, conejo", de **John Updike**. Disfruten y cuidense. ●

Rodri, en rueda de prensa del martes pasado.

